

Un rey obstinado

Por títeres Jesús es tu amigo
Usado con permiso

Propósito: Conocer el poder de Dios (Relato de Moisés)

Personajes: José Pichucho- El tío mago.

Escenografía: Dentro de una casa.

(Música)

(Entra Pichucho)

José Pichucho: Muy buenas, queridos amiguitos, les habla su presentador oficial José Pichucho, reportándoles que lamentablemente por lo que veo, hoy no tendremos obra de títeres, porque cuando entré no vi a nadie en la casa y tampoco tengo la menor idea de qué va a pasar. Así que, si alguno tiene algo para hacer en este rato, hágalo con tranquilidad porque hoy: ¡No habrá obra!

(Puerta y pasos)

José Pichucho: ¡Oh! Parece que llegó alguien, estas cosas pasan. ¡Nos vemos! (Sale)

(Música de suspenso)

(Entra el tío mago, revisa por todos lados y se va. La cabeza de Pichucho aparece lentamente en un costado, como con temor)

José Pichucho: ¿Y este tipo quién es? Parece peligroso. Tengo que defender el hogar de los Clementi, es mi responsabilidad. Me voy a esconder y éste va a ver quién es “Súper José Pichucho” (Sale)

(Suspenso)

(Entra el tío, se va hacia el medio y lo sorprende por detrás Pichucho)

José Pichucho: ¡Alto, quédese quietecito! Ni se mueva. ¿Quién es usted?

Tío Mago: Jaime, el hermano de Anselmo Clementi. ¿Por qué?

José Pichucho: ¡Oh! Sí, y yo soy la tía Clara. Déjese de mentiras. ¿Qué hace aquí?

Tío Mago: Vengo a visitar a mi hermano. ¿Y usted qué hace en la casa de mi hermano?

José Pichucho: Yo soy el que hace las preguntas, yo soy el que tiene el arma.

Tío Mago: Bueno, tranquilícese. Es verdad, soy el tío de Paula y José, y si no me cree, fíjese en la foto que está a su derecha sobre el mueblecito ese. Hay una foto ahí, donde estoy con mis sobrinos.

(Pichucho se fija)

José Pichucho: Es cierto ¿Y por qué esta vestido así?

Tío Mago: Porque soy un mago...

(Pichucho lo encara)

José Pichucho: ¿Mago? ¿Pero de los que hacen magia?

Tío Mago: No, de los que hornean pasteles. Claro que soy mago de los que hacen magia. Todos mis antepasados fueron magos. Tengo libros muy antiguos que demuestran de donde se originó la magia en mi familia.

José Pichucho: ¿De dónde?

Tío Mago: De Egipto...

José Pichucho: ¡Nooo!

Tío Pichucho: Sí, y ayer mismo estuve revisando manuscritos de aquel tiempo cuando los primeros magos fueron los que pelearon por orden del faraón.

José Pichucho: Perdone, soy periodista y estamos presentando a los chicos vivencias de los Clementi porque esta es una familia muy especial y siendo usted el tío mago, ¿me permitirá hacerle una entrevista para radio pochoclo? Por lo que veo, los Clementi se van a tardar.

Tío Mago: Pero que sea rápido por favor...

José Pichucho: Sí, voy a buscar mi grabadora. **(Sale)**

Tío Mago: ¡Que tipo tan raro! ¿Ustedes conocen a este tipo? **(espera)** ¡Ah! ¿No me van a contestar? Qué mocosos tan mal educados, qué mal está la juventud. Bueno, ahora si se callan la boca porque la entrevista me la van a hacer a mí. ¿Está claro? Así me gusta, a la primera que haga ruido los convierto a todos en ranas. ¡Ustedes no saben quién soy yo!

(Entra José Pichucho)

José Pichucho: A ver, espere. **(coloca el grabador y lo enciende)** Muy buenas noches damas y caballeros, les habla José Pichucho desde radio pochoclo. Hoy tenemos el gusto de presentarles algo increíblemente especial. Tengo a mi lado al gran mago Jaime conocidísimo en todo el mundo, además de ser hermano de Anselmo padre de la familia Clementi. Es decir que estoy con el mago Jaime Clementi.

Tío Mago: Oiga. ¿Cómo fue que se dio cuenta de eso? ¿Usted también es mago?

José Pichucho: ¡No hombre por favor! Como les decía, este mago es famoso porque sus antepasados pudieron ser los magos que estuvieron delante del profeta Moisés en Egipto, donde se produjeron extrañas cosas.

Tío Mago: Así es, eso es cierto. Todas esas extrañas cosas surgieron por un malentendido entre Moisés y el faraón, porque Moisés hizo un sacrificio lejos del campamento con su hermano Aaron y todo el pueblo. Y todo empezó cuando Moisés arrojó la vara al piso y se convirtió en víbora, pero mis antepasados no se quedaron cortos. Faraón les ordenó que hicieran lo mismo y ellos hicieron no solo una sino dos víboras. Pero con tal mala suerte que la de Moisés se comió a las de los magos... Ese es un truco muy fácil.

José Pichucho: ¿Por qué es muy fácil? ¿Cómo se hace?

Tío Mago: Pues no se le da de comer por unos días y así la víbora tiene un hambre tremenda...

José Pichucho: Bueno por favor continúe...

Tío Mago: Después amenazaron con convertir el agua en sangre, y así fue pero mis ancestros también podían hacer eso...

José Pichucho: ¿Que sucedió después?

Tío Mago: Nos llenaron toda la región de ranas, y lo hicieron a propósito porque sabían que los egipcios no pueden matarlas...

José Pichucho: ¿Y eso por qué?

Tío Mago: Porque para los egipcios las ranas son dioses y a los dioses no se les mata. Los magos quisieron deshacerse de ellas, pero fue imposible, ¿Qué podían ellos hacer?

José Pichucho: ¿Pero el faraón no permitía que los israelitas se fueran?

Tío Mago: ¡¡Nooo!! Este tipo era una cabeza dura. Jamás dio el brazo a torcer, no me pregunte por qué. Porque no lo sé. La cosa es que Moisés tampoco dejaba de insistir.

José Pichucho: ¿Pero ese poder venia de Moisés?

Tío Mago: Claro que no hombre. ¿Qué poder podría tener un viejo de 80 años? Imposible. Ese poder venia del Dios de los israelitas.

José Pichucho: ¿Y qué pasó después?

Tío Mago: ¿Que paso después? Una cadena de plagas, moscas, enfermedades en el ganado, brotes de úlceras en todo el cuerpo de los egipcios, granizo que destruyó todas las cosechas...

José Pichucho: Al ver esto el faraón, ¿qué dijo?

Tío Mago: Al principio parecía que cedía, pero después que dejó de caer el granizo, volvió a ser el mismo.

José Pichucho: ¿Y?

Tío Mago: Después vinieron las langostas, se comieron todos los vegetales que habían quedado del granizo y después vinieron tres días enteros de obscuridad total. Ahí fue cuando faraón le hizo una oferta a Moisés...

José Pichucho: ¿Cuál?

Tío Mago: Que se fueran todos los hombres, mujeres y niños, pero que dejara el ganado...

José Pichucho: ¿Y?

Tío Mago: Moisés no quiso, dijo que la orden de Dios era total y nadie negocia con Dios. Y así fue como Moisés amenazó al faraón de muerte y ahí se pudrió todo.

José Pichucho: ¿Pero qué fue lo que pasó?

Tío Mago: ¡Qué se yo!

José Pichucho: ¿Cómo qué: qué se yo?

Tío Mago: Si, lo que pasa es que me faltan páginas de los manuscritos y no sé cómo termina esta historia...

José Pichucho: Pero usted no me puede dejar así, es una entrevista y me la va a dejar incompleta...

Tío Mago: Bueno pues, qué mala suerte tiene, ¿qué quiere que haga? No puedo hacer nada más. Además ya se me hace tarde. Así que si me perdona, lo dejo. Ah, si ve a Anselmo, dígame que yo después lo llamo. Un gusto y disculpe. **(Sale)**

José Pichucho: **(Se queda solo y pensativo mira al público y dice:)** Este fue José Pichucho con una historia inconclusa que no me sirve para nada. ¿Pero a mí quién me manda a meterme con tipos que ni conozco?) **(Sale hablando solo)**

FIN

(Música)

www.obrerofiel.com. Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.